



LUGARES COMUNES

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

IMPRESIONANTE EXCLUSIVA DE ACTUALIDAD ECONÓMICA.
NUESTRA ENVIADA ESPECIAL A SEVILLA, LA ANCIANA
ECONOMISTA ESCOCESA MARGARITA DOUGLAS, EVITA
EL SUICIDIO DEL GRAN DERROTADO EN LAS ELECCIONES
ANDALUZAS, EL LÍDER PERONISTA BABY SANDS

LÁGRIMAS Y CONSUELO EN EL PALACIO DE SAN TELMO

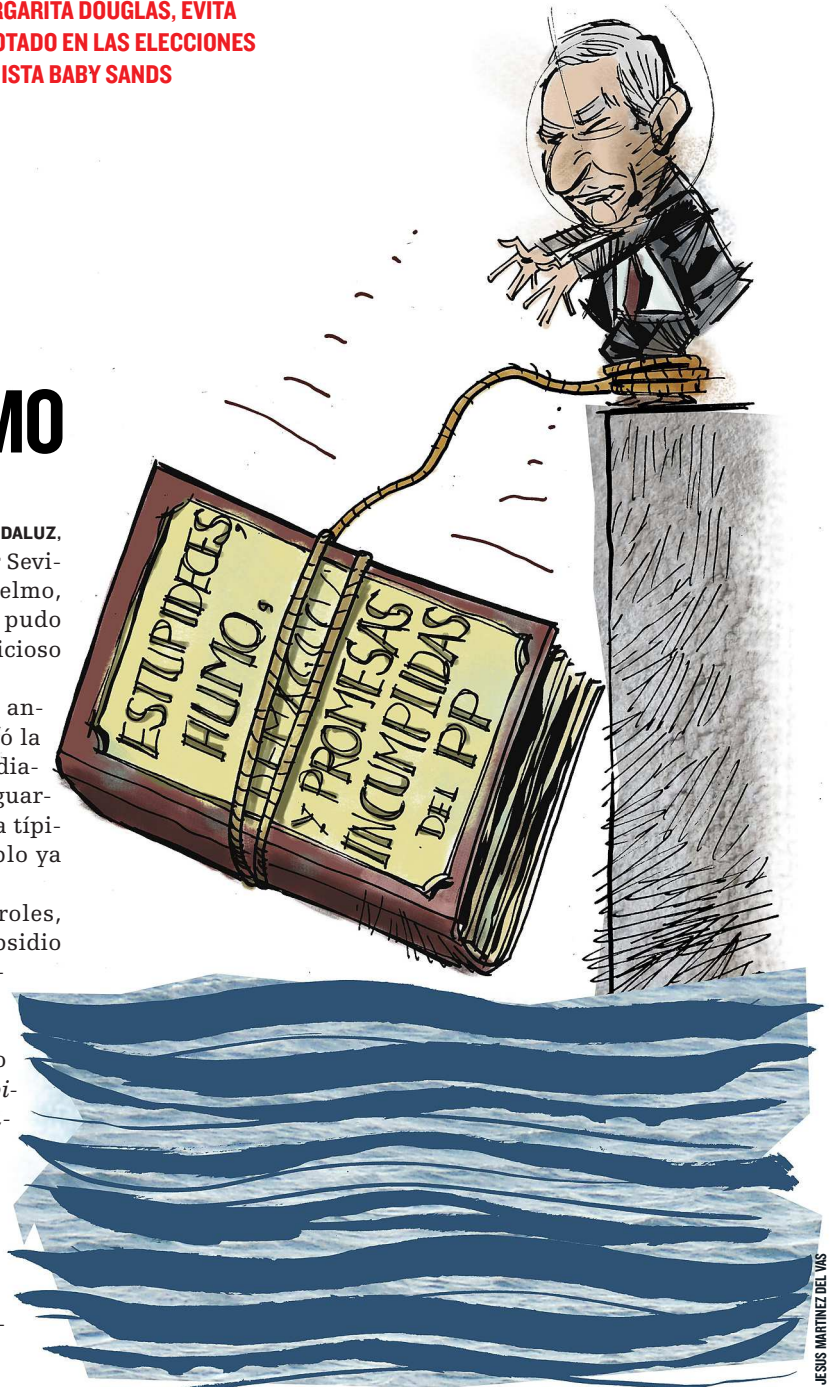
TRAS EL FIASCO DE LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS, EL JEFE DEL PP ANDALUZ, Baby Sands, se dedicó a vagar como alma en pena por Sevilla y a rondar subrepticamente el Palacio de San Telmo, sede de la Presidencia de la Junta. Una noche ya no pudo más, echó mano de una pértiga populista, dio un ambicioso salto y se coló en los jardines del Palacio.

Una sagaz reportera de Actualidad Económica, la anciana economista escocesa Margarita Douglas, detectó la maniobra. Incapaz de ningún otro salto que no fuera dialéctico, se acercó a la garita de vigilancia, donde los guardias bailaban la sevillana de moda en la Feria: "Danza típicamente progresista e igualitaria", pero que el pueblo ya conoce como "¡ERE mi niño!"

Margarita Douglas pasó tranquilamente los controles, porque todo el mundo pensó que venía a pedir un subsidio más y la dejaron en paz. Una vez en los jardines, contempló una escena terrible: Baby Sands, desolado, se había acercado a un estanque y estaba a punto de arrojarle a él, no con una piedra atada al cuello, sino con algo peor, con un grueso volumen titulado: *Estupideces, humo, demagogia antiliberal y promesas incumplidas del Partido Popular*.

—¡Detente, insensato! —le gritó mientras avanzaba hacia el inminente suicida—. ¿A quién se le ocurre quitarse la vida sólo por haber perdido unas elecciones?

—No las he perdido —corrigió Baby Sands, orgulloso—. Pero no he logrado el poder, y eso quita sentido a mi vida, porque no creo que Barbie me aguante otra vez como candidato a la Junta.





—Viejo proverbio rumano: sólo los tontos encuentran la felicidad en el cambio de Gobierno.

—Supongo que no se aplicará a los políticos rumanos —ironizó el peronista—. Y resulta que yo soy un político.

Margarita Douglas comprendió que la única solución era distraer y levantar el ánimo de Baby Sands:

—Tengo una buena noticia para ti: no has sido derrotado. Al contrario, has triunfado.

—No me tome usted el pelo, señora.

—Es verdad, te lo demostraré: cuéntame con qué programa te presentaste a estas elecciones.

—Me lo sé de memoria —dijo Baby Sands—. Presenté 100 medidas vertebradas por la lucha contra el paro, la austeridad en la Administración Pública y la obsesión con las oportunidades de los jóvenes y las mujeres, así como de la gran clase media andaluza, que son las pymes y los autónomos. No defendí los recortes, porque el peor recorte social es el paro. En cambio, con las reformas del Gobierno, la educación, la sanidad y los servicios sociales son sagrados.

—O sea que tú no quieres bajar el gasto público.

—En algunos capítulos queremos aumentarlo más que los socialistas. Pero, sí, somos austeros.

—¿Y qué es para ti la austeridad? Y no me repitas por favor el camelo del Gobierno de Barbie con los Presupuestos...

—Bueno —Baby Sands se sinceró por un instante—. La austeridad es el paripé habitual de recortar consejerías, coches oficiales, teléfonos móviles y cosas por el estilo.

—No hacer nada, vamos —dijo Margarita Douglas.

—¿Cómo que no hacer nada, qué dice usted? —se indignó el andaluz, recuperando el populismo acostumbrado—. Me comprometí a hacer grandes pactos: por el empleo, por el agua, para defender en Europa la agricultura, la ganadería y la pesca andaluzas; por la educación, de cara a las generaciones futuras, para la mejora de la administración de justicia, para garantizar los derechos sociosanitarios y por una nueva financiación autonómica.

M

MARGARITA DOUGLAS COGIÓ A BABY SANDS del brazo, le desató el peligroso volumen que lo habría precipitado a una muerte segura, lo alejó del estanque, lo condujo al pie de un balcón del palacio y le dijo entre carcajadas:

La payasada de los pactos sociales es general en la política. Los conservadores andaluces propusieron los siguientes: por el empleo, el agua, la educación, para defender la agricultura, la ganadería y la pesca, y para garantizar los derechos sociosanitarios

Si nos preguntamos qué partidos políticos defienden el Estado del Bienestar a toda costa, considerándolo sagrado, y qué partidos están en consecuencia siempre dispuestos a subir los impuestos para financiarlo, la respuesta es: todos

—¿No ves que has ganado? Toda esa payasada centrorreformular es lo mismo que dicen los socialistas. Hasta los comunistas son ahora socialistas vegetarianos y plantean pactos sociales, incluyendo a pymes y autónomos, y la defensa del Estado de Bienestar, es decir, la subida de impuestos para pagarlo. ¡Es lo mismo que dices tú!

La conversación se vio interrumpida por aplausos entusiastas y gritos de: "¡Es verdad!" Baby Sands y Margarita Douglas miraron hacia arriba y contemplaron en el balcón, abrazados y sonrientes, a los dos triunfadores de las elecciones: Elmer Griñán y San José de Valderas. 